

Hábitos de lectura entre la población estudiantil de la Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica. Una aproximación sociológica.

Roberto Carlos Orozco Monge y Mario Barahona Quesada.

Cita:

Roberto Carlos Orozco Monge y Mario Barahona Quesada (2017). *Hábitos de lectura entre la población estudiantil de la Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica. Una aproximación sociológica.* XXXI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Montevideo.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-018/1917>

Hábitos y disposiciones hacia lectura recreacional entre la población estudiantil de la Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica. Una aproximación sociológica desde el capital cultural.

Roberto Orozco Monge: roberto.oroocomonge@gmail.com

Mario Barahona Quesada: mbarahona@uned.ac.cr

Universidad Estatal A Distancia

Costa Rica

Resumen

La importancia de la lectura recreacional para el rendimiento y permanencia en el sistema educativo ha sido demostrada en diversas investigaciones, pero en el presente trabajo se quiere conocer cuanto acercamiento tienen los estudiantes universitarios a dicha práctica cultural y cuanta influencia tiene el capital cultural lector que es un concepto que se construyó para analizar el acercamiento que se ha tenido en la niñez y en la actualidad con la lectura y el conocimiento y el placer que produce dicho hábito cultural con el gusto o no por esa lectura para generar insumos a la Universidad Estatal A Distancia sobre posibles influencias en el rendimiento académico que dicha práctica pueda generar.

Palabras Claves: Capital cultural-Lectura Recreativa-Estudiantes universitarios/ Cultural Capital-Recreational Reading-University Students

Dentro de las prácticas culturales, la lectura es la que mayor acercamiento con la vida cotidiana tiene. La relación directa que tiene con las necesidades diarias de la población y aún más, ante la democratización de la educación, la vivencia de dicha práctica hace que ya sea de manera instrumental (estudio, trabajo o informativa) o recreativa, la lectura se convierta en práctica cotidiana de un grueso de la población.

El uso diario de la lectura se vuelve crucial, si hablamos de la población que se encuentra en los diferentes niveles del sistema educativo, ya que como indica la OCDE-Santillana “...aprender a leer y a escribir requiere un esfuerzo, porque no se puede conseguir sin dominar una serie de habilidades complejas. Aunque el cerebro está preparado biológicamente para adquirir el lenguaje, la escritura y la lectura son logros relativamente recientes en la historia del hombre. Por tanto, para ser lectores competentes son imprescindibles la práctica y la dedicación”. (IV Informe Estado de la Nación, 2012:7).

Lo antes dicho, distingue la mera cuestión de leer , y tener la competencia para poder leer y entender por la práctica y la dedicación que busca inculcar la institución escolar, desde el nivel primario con el aprendizaje de la lectura y escritura y su profundización en los siguientes niveles del currículo, ya que como indica el Estado de la Educación en su III Informe, la competencia lectora es crucial para que las personas logren su pleno desempeño personal, social, laboral y ciudadano, es decir, crezcan en capacidad de agencia.

Vemos como se busca por medio de la educación crear esta competencia lectora, pero también se ha demostrado en múltiples estudios que el proceso para ir avanzando y permaneciendo en los diferentes niveles educativos (secundaria y educación superior) evaluado por medio del rendimiento educativo de los alumnos, tiene relación con el hábito y el gusto lector.

Esta relación entre la lectura y el rendimiento académico introduce la importancia de la familia como institución transmisora de valores y gracias a las disposiciones que tenga el núcleo familiar en relación al tema del gusto o importancia de la lectura, predetermina en gran medida el acercamiento a dicha práctica cultural y como se vio antes, el aumento de las probabilidades de éxito en la finalización escolar y consecuencias positivas que esto trae en la vida post escolar.

Ante esto, el sistema educativo y la familia juegan un papel clave en el desarrollo de la disposición hacia la lectura y las consecuencias positivas que conlleva. Por lo tanto, comprender el gusto o no por la lectura, la preferencia por una u otra temática, es una cuestión que se debe comprender, como lo indica Bourdieu:

“...Lo que puedo decir, simplemente, es que me parece que un libro jamás llega al lector sin marcas. Está marcado en relación con sistemas de clasificación implícitos, y uno de los roles de la sociología de la lectura es intentar descubrir el sistema de clasificación implícito que los lectores ponen en práctica para decir: este libro es “para mi” o “no es para mi”, “demasiado difícil” “demasiado fácil”, etc. Cuando el libro llega a un lector, está predispuesto a recibir marcas que son históricas” (Bourdieu, 2010:268).

A partir de esa necesidad que tiene la sociología por conocer esas “marcas históricas” que hace alusión Bourdieu en la cita, también es un deber de las organizaciones educativas, conocer las consecuencias que puede traer el acercamiento o alejamiento a dicha práctica cultural. La Universidad Estatal a Distancia (UNED) como ente de educación superior, debe conocer la relación que tienen sus alumnos y en qué entornos se desarrollaron ante la lectura y, como se dijo arriba puede tener consecuencias en el diario vivir universitario y su posible éxito o fracaso en conseguir su finalización. Estos son temas de trascendencia interna y el objetivo que busca el presente trabajo, conocer los factores sociales que impulsan o inhiben el desarrollo de la práctica y qué elementos juegan en esas situaciones.

2. La Universidad Estatal a Distancia

Fundada en 1977, dentro de las características que presenta la UNED, es importante mencionar que es una Universidad con una metodología de estudios a distancia, con la intención de acercar la educación superior a sectores que normalmente son excluidos, como indica su misión: “Su misión es ofrecer educación superior a todos los sectores de la población, especialmente a aquellos que por razones económicas, sociales, geográficas, culturales, etarias, de discapacidad o de género, requieren oportunidades para una inserción real y equitativa en la sociedad”.

Esto indica el fuerte carácter social que tiene en lograr reducir la distancia que socialmente se crea por las razones mencionadas en la misión y con ellos tener una mayor equidad en el acceso al grado universitario.

Actualmente la UNED, según datos del Informe del Estado de la Nación en su sexta versión, tiene una población de veinticuatro mil personas entre su sede central y las regionales. La mayoría de su población se compone de los dos primeros quintiles de ingresos, lo cual indica el papel preponderante que tienen los sectores económicos de menores ingresos en su población, con una edad promedio de 25 años y un 58% de población femenina, datos muy superiores al resto de universidades estatales, que como información adicional en dichas universidades, el 75% de su población provienen de la educación pública.

3. Fundamento Teórico

Si nos mantenemos en la posición de que la familia y el sistema educativo son los principales formadores de los hábitos lectores, esto se debe a que son los que inculcan o transmiten originalmente esa práctica. La familia tiene la capacidad desde los primeros años de vida de la socialización, con su núcleo de toda la herencia cultural que en ellos se compone. El sistema Educativo de la formación e institucionalización de dicha práctica.

Esa transmisión, dice Bourdieu (2000) en “las formas del capital”, es la forma mejor disimulada de transmisión hereditaria de capital.

El proceso de herencia cultural por medio de la transmisión de familia (primordialmente de los padres a hijos) nos lleva a un concepto clave en la teoría cultural de Bourdieu (1998) como es el de espacio social, donde es a partir de dicho espacio que los agentes son asignados en función de la distribución del capital, ya sea económico o cultural, y es en la desigual distribución de ambos capitales donde se construyen las distancias sociales y las diferencias que se erigen a partir de esa cercanía o lejanía con sus posiciones en el espacio.

A partir de esto, se puede deducir que son las posiciones en el espacio social las que permiten por la lógica de transmisión, heredar el capital ostentado por los padres, es decir, ir produciendo y reproduciendo esa cantidad de generación en generación. Es ahí donde se constata que la socialización es un proceso de acumulación para quienes vienen de familias con capitales altos o un proceso de comenzar a erigir capitales al momento de la iniciación escolar.

Es aquí donde encontramos el punto central de la propuesta teórica, la clave para comprender el paso de posiciones sociales y distribución de capitales en formas de ser y hacer en la vida cotidiana. Es en ese principio donde se observa la cuestión de la distinción que se puede dar según clase social, etnia, grupo etario, entre otros, ante la distribución de capitales.

Estas formas de ser y hacer son la expresión de esa posición en el espacio social con su respectiva distribución que nos permite entender una cuestión como el gusto o no por la lectura y que se define como *habitus* que es “ese principio generador y unificador que retraduce las características intrínsecas y relacionales de una posesión en un estilo de vida unitario...Al igual que las posiciones de las que ellos son el producto, los *habitus* están diferenciados; pero también son diferenciadores” (Bourdieu: 1998, 14).

Se indica que a partir del *habitus*, se comprende que cada individuo es producto de su posición en el espacio, lo que da el aspecto de diferenciación. Pero también, son diferenciadores porque cada posición construye una unidad de semejantes según su cercanía y produce diferencias de aptitud ante las diferentes situaciones o elementos sociales.

De las posiciones sociales y los *habitus* que le subyacen, los capitales se vuelven el bien por el que se compete, según la distribución que se tenga en función de esas posiciones sociales y se vuelven el eje diferenciador entre los grupos, en relación a la cantidad que se posea, como lo dice su definición “es trabajo acumulado, bien en forma de materia, bien en forma interiorizada o incorporada” (Bourdieu: 2000, 131).

Ese acaparamiento ya sea material o simbólico, confiere algún tipo de beneficio o control que le permite desarrollarse mejor que quienes no lo posean o lo posean en menor cantidad.

Bourdieu identifica diferentes tipos de capitales, para el trabajo actual, interesa el capital cultural, que surge del análisis de la desigualdad en el éxito escolar, analizado a partir de las clases sociales a la que pertenecen los niños y donde llega a que “la inversión educativa mejor escondida y socialmente más eficaz, a saber, la transmisión de capital cultural en el seno de la familia” (Bourdieu: 2000, 138).

El capital cultural sintetiza los conceptos explicados a lo largo del fundamento teórico, con la posición social, *habitus* según la posición y la distribución de capital cultural en el espacio social, a partir de dicha posición. El capital cultural puede manifestarse de tres maneras: interiorizado, objetivado e institucionalizado.

El capital cultural interiorizado es básicamente el *habitus*, es todo el proceso de socialización que se ha vuelto parte de la persona, son todas los valores y creencias. En este caso a nivel cultural que se ha inculcado y se ha interiorizado.

El capital cultural objetivado son capitales transferibles o heredables en forma material, por ejemplo bibliotecas, libros y artefactos culturales.

Finalmente, el capital institucionalizado es la demostración de los conocimientos adquiridos. Según Bourdieu (2000) “confiere a su portador un valor convencional duradero y legalmente garantizado”, tiene reconocimiento institucional.

Esa idea proviene de que el capital incorporado de sus padres es el elemento hereditario y reproductor de valores, creencias, lenguaje, visiones de mundo y trayectorias a futuro con el que llegan las chicas y los chicos al sistema escolar y donde, si se proviene de una familia con un capital cultural alto (alta posesión de capital interiorizado, objetivado e institucionalizado) que en lo común va en paralelo con un capital económico alto, ese niño o niña tiene mayores posibilidades de un éxito escolar por la cercanía que tiene lo culturalmente apreciable en el sistema escolar con la cultura en la que fue formado. Sucede

lo contrario para niñas y niños donde sus padres tienen bajos niveles de escolaridad y poca familiaridad con la cultura escolar y que llegan con una desigualdad a la escuela.

Como se había dicho, este concepto de capital cultural, al ser considerado para analizar la desigualdad en el rendimiento educativo, para el presente trabajo interesa una delimitación para adaptarlo a los requerimientos del mismo, donde se busca analizar los factores sociales que inhibe o impulsan el gusto por la lectura en la población de estudio y esto, claro está, es solo uno de los elementos que componen esa definición por ellos. Para el resto del presente trabajo se hablará de capital cultural de lector.

El capital cultural de lectura, como se entenderá tiene una centralidad en la familia como “ser social con todos sus poderes y sus privilegios y principio de estrategia de reproducción” (Bourdieu,1998:51), el entorno social más allá de las relaciones familiares. esto porque si nos basamos en los conceptos que dan forma al capital cultural como lo es el origen social a partir de la posición en el espacio social, habitus por medio de la transmisión o herencia cultural y los capitales que construyen, es a partir de ellos que se desarrolla el capital cultural lector.

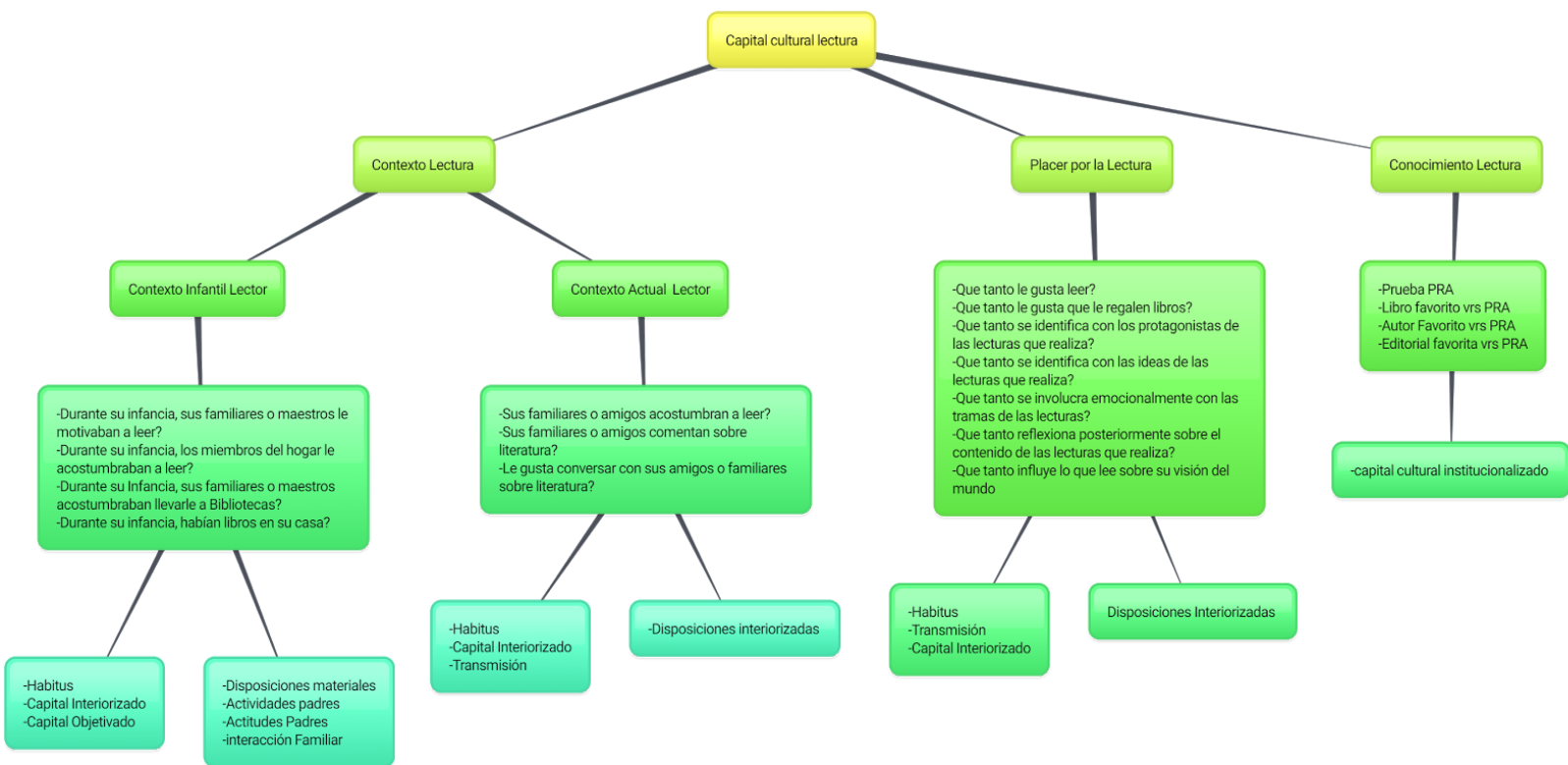
Lo anterior, se refuerza mediante los trabajos de sociología de la lectura que explican cuatro elementos que ayudan al desarrollo lector de los niños propiciado por los padres:

“According to the sociology of literature, there are four factors by which parents enhance their children's reading abilities: material provisions (having books at home, borrowing books from the public library, and giving books as gifts), parental activities (reading at home, stimulating children to read, and maintaining peace and quiet at home), parental attitudes (values attached to children's reading and reading and writing as evident activities at home), and interactions within the family (reading to children, showing interest in children's reading, and telling stories) (Kraaykamp and Dijkstra 1999; Van Peer 1991, en De Graaf, De Graaf y Kraaykamp: 2000,8).¹

¹ Se explican cuatro factores que propician el desarrollo lector desde los padres: disposiciones materiales (tener libros en casa, tomar prestados libros de la biblioteca pública y dar libros como regalo), actividades de los padres (leer en casa, estimular a los niños a leer y mantener la paz y la tranquilidad en casa), actitudes de los padres (valores vinculados a la lectura, y lectura y escritura de

Esos cuatro elementos que menciona el trabajo de De Graaf y otros (2000), se relacionan con el capital interiorizado (habitus) y objetivado (capital heredado) que plantea Bourdieu, ya que las disposiciones materiales son una concepción relacionada al capital objetivado, y las cuestiones de actividades y actitudes de los padres con interacción dentro de la familia son esfuerzos para trabajar el capital interiorizado o habitus.

Diagrama 1



created with www.bubbl.us

los niños como actividades evidentes en el hogar) e interacción dentro de la familia (leer a los niños, mostrar interés en la lectura de los niños y contar historias.)

4.Construcción del concepto Capital Cultural Lector

Ante la definición teórica de la variable explicativa del interés investigativo, la forma en que se midió la variable tuvo tres niveles de análisis, a partir del método de encuesta que se le realizó a mil quinientos seis estudiantes de la UNED, que se explican a continuación:

El esquema anterior, evidencia las tres variables que se contemplaron para construir la variable contexto cultural lector, donde se quería analizar el contexto infantil en el que se desarrolló el estudiante en relación con la lectura y cómo se desarrolla actualmente. La primer variable, contexto general de lectura, buscaba explicar los conceptos de habitus o capital cultural interiorizado y objetivado.

Con esa variable, se conocería la influencia familiar y colegial en el desarrollo del gusto o no por la lectura, además, conocer cómo se ha visto influenciada la relación actual con la lectura conociendo la trayectoria que tuvo para entender esa situación.

Con la variable placer por la lectura, el objetivo era conocer el gusto y la relación que se tiene por la propia lectura, que da elementos relacionados con su contexto y la apropiación por la o las lecturas que se realiza. El concepto de *habitus* o disposiciones interiorizadas según lo indicado por De Graaf (2000), en esta sección se codesa o se ve su consolidación en el acercamiento o alejamiento de la lectura como recreación.

Finalmente, la tercera variable es el conocimiento lector, donde se pretendió evaluar el conocimiento de lectura y sus componentes como las editoriales y autores, por medio de medidas como la PRA y su relación con el conocimientos de autores, libros y editoriales.

En esta variable, podemos decir que se evalúa el conocimiento institucionalizado, por decirlo de una manera conceptual, ya que aquí controlamos cierto nivel de acercamiento de la lectura y sus componentes que validaba el nivel de capital cultural lector.

Con esta composición de variables (contexto lector, placer por la lectura y conocimiento de lectura), se pretendía tener con el contexto cultural lector una variable general que pudiera contener al grueso de los conceptos de la vertiente teórica de la reproducción cultural y poder contrastar y analizar los elementos que arroja la investigación.

5. Resultados y Análisis

Partiendo de la pregunta básica de la investigación, donde se intentaba averiguar si se tenía a la lectura como una de las actividades recreativas² y teniendo a una población de la educación superior distribuida en sedes regionales urbanas, semiurbanas y rurales, el primer resultado arroja que la mitad de la población no lee libros por recreación y que es un primer resultado que nos dice mucho en una población universitaria.

Con respecto a cada una de las variables analizadas para construir el capital cultural de lectura, la primera, el contexto de lectura, indica que a nivel familiar y escolar, apenas tenían un contexto favorable para el desarrollo de la lectura, como se observa en el cuadro 1.

Cuadro 1					
Contexto Infantil de Lectura					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Contexto desfavorable	317	21.0	21.0	21.0
	Contexto algo favorable	1147	76.2	76.2	97.2
	Contexto favorable	42	2.8	2.8	100.0
	Total	1506	100.0	100.0	

² Dentro de la encuesta se hizo una diferenciación entre lo que era lectura instrumental y recreativa. La primera tenía que ver si se hacía por una cuestión de estudio o trabajo, mientras que la segunda, tiene que ver con el ejercicio de la actividad de manera puramente personal, por gusto.

Vale la pena notar que un segmento considerable con el 21%, indica no haber tenido influencia familiar ni de maestros para estimular la lectura, y no haber tenido libros en su casa.

Además el otro extremo, menos del 3%, indica haber tenido todas las condiciones necesarias para el desarrollo de la práctica.

Con el contexto actual en relación con la lectura, los datos muestran que:

Cuadro 2 Contexto Actual de Lectura					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Contexto desfavorable	529	35.1	35.1	35.1
	Contexto algo favorable	638	42.4	42.4	77.5
	Contexto favorable	339	22.5	22.5	100.0
	Total	1506	100.0	100.0	

La población se movió tanto de forma ascendente como descendente en el contexto actual de lectura, ya que analizando el contexto infantil, se puede notar que el contexto “algo

favorable” fue la que sufrió la mayoría de los cambios, pero se ve que dicho cambio fue tanto en desfavorecimiento como favorecimiento de la relación con la lectura.

El cuadro cambios en el contexto de lectura es el que nos da los elementos, para demostrar lo antes dicho y ver como se ha movido la población de la UNED en relación al tema del contexto, donde se nota que los cambios son mínimos. Mantenerse en la posición que inicialmente se estuvo es la constante y dicha afirmación, se puede relacionar con el concepto del habitus, que indica que la posición social en la que se ubica el individuo va a influir en sus valores, gustos, visiones de mundo y al no existir cambios en la mitad de los estudiantes indican la manera en la que fueron formados con el tema lector, es la forma en la que se relacionan con ese tema en su actualidad.

Cuadro 3
Cambios en el Contexto de Lectura

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Descendió dos categorías	1	.1	.1	.1
	Descendió una categoría	353	23.4	23.4	23.5
	No hubo cambio	738	49.0	49.0	72.5
	Ascendió una categoría	388	25.8	25.8	98.3
	Ascendió dos categorías	26	1.7	1.7	100.0
	Total	1506	100.0	100.0	

Se puede ver que casi el 50% de la población se mantuvo y el restante porcentaje casi en su totalidad descendió o ascendió, como se había indicado. Prácticamente no hubo ascensos de dos categorías que denotan un cambio fuerte en su relación con la lectura con menos del 2%.

Como conclusión de la variable contexto lector, es claro que la permanencia en la posición infantil es la constante, por eso se habla de una forma de ver el concepto de habitus en forma inicial, como la reproducción del contexto inicial al contexto actual, y se dan cambios leves de categoría que pueden verse influenciado principalmente por el nivel educativo, ya que estamos ante población universitaria y donde la influencia y relación con la lectura puede tener gran influencia en la relación con la práctica lectora.

Los grandes cambios en este sentido prácticamente son nulos y se dieron en forma ascendente, lo que refuerza que la influencia del sistema educativo puede tener un peso importante en esos crecimientos.

Por otra parte, la segunda variable de análisis, la cual se le llamó “placer por la lectura”, la forma de evaluarla fue mediante siete preguntas³ con una puntuación en una escala de 0-3, dependiendo de la respuesta en una escala de nada a mucho, con lo que la puntuación se asignará de un 0 a un 21 como puntaje máximo.

Con el análisis de la presente variable, se buscaba ver el gusto, relación y reflexión que se hace de las lecturas que se realizan o no.

Los datos reflejan una puntuación media en el placer por la lectura donde el grueso de la población (54% de los datos) obtuvieron notas de 10 a 17 que nos habla de un gusto medio por la lectura y los placeres que ésta pueda provocar.

Dicha variable nos mantiene con lo dicho en la variable contexto de lectura, ya que la mitad de la población considera que apenas ha tenido una relación favorable con la lectura que se empata con las calificaciones medias obtenidas en la presente variable.

³ ver preguntas en el Diagrama 1

Por último, la tercer variable es el conocimiento lector que por medio de una prueba llamada PRA⁴ y luego con su puntuación se cruzó con la puntuación obtenida en el conocimiento de autores, libros y editoriales favoritas.

Con esta variable se buscaba obtener un grado de conocimiento de los estudiantes por medio de la PRA y de los diferentes ámbitos del campo literario.

En general, el conocimiento de autores literarios es sumamente bajo, ya que el 80 % de la población obtuvo notas inferiores a 9, que es un indicador sumamente bajo de conocimiento y añadido esto con el conocimiento de autores, libros y editoriales, los datos son aún más reveladores.

Los resultados de la presente variable, nos indica el nulo o poco conocimiento de las y los encuestados sobre libros, autores y editoriales, donde según los resultados más del 65% no tenían alguno de los elementos evaluados como favorito que nos añade un importante elemento sobre cuán relacionados están estos estudiantes con el ámbito lector y que, lo cual es la intención con el presente análisis de variable.

A partir del análisis de los resultados, se estandarizó cada una de las variables para que quedaran clasificadas en una misma medición, que se definió en una escala de 0-1 y se agrupó a todas para tener la variable capital cultural lector⁵, que se clasificó desde un capital cultural lector muy bajo hasta muy alto y donde el cuadro indica el gran predominio de capitales culturales lectores de muy bajos a bajos con el 80% de la población total y

⁴ prueba para medir conocimiento de autores literarios por medio de una lista de autores literarios, musicales y artísticos. La calificación va de -1-25 puntos, el resultado negativo se da cuando los autores mencionados no corresponden ninguno a los literarios.

⁵ ver como se construyó con el Diagrama 1

apenas un 7% de estudiantes con capitales lectores altos o muy altos, este último no llega ni al 1% de la población, como se ve en el cuadro 3:

Tabla #1: Contexto cultural recodificado versus Leen libros por recreación

				Leen libros por recreación		Total
				No seleccionad o	Sí	
Contexto cultural recodificado	Muy bajo	Recuento	649	164	813	
		% dentro de Leen libros por recreación	86.1%	21.8%	54.0%	
	Bajo	Recuento	105	293	398	
		% dentro de Leen libros por recreación	13.9%	39.0%	26.4%	
	Medio	Recuento	0	180	180	
		% dentro de Leen libros por recreación	.0%	23.9%	12.0%	
	Alto	Recuento	0	101	101	
		% dentro de Leen libros por recreación	.0%	13.4%	6.7%	
	Muy alto	Recuento	0	14	14	
		% dentro de Leen libros por recreación	.0%	1.9%	.9%	
Total	Recuento	754	752	1506		
	% dentro de Leen libros por recreación	100.0%	100.0%	100.0%		

El cuadro es muy revelador porque hace notar el bajo capital cultural lector que poseen los estudiantes de la UNED, además de un conocimiento y un placer por el mismo, prácticamente nulo.

Con el tema de los contextos familiares no es de sorprenderse, ya que si recordamos el objetivo de la UNED es el acercamiento de la educación superior a sectores excluidos y con poca relación a lo valorado en el sistema educativo, que lo hace notar el cuadro antes analizado. Además, recordando a Bourdieu, la distribución desigual del capital lector reproduce la herencia cultural familiar y eso lo podemos ver con la reproductibilidad.

Siguiendo con la tabla analizada, evidencia cómo a pesar de venir de contextos no relacionados con la lectura, existe un importante grupo de estudiantes que indican que sí leen y demuestra un tipo de movilidad cultural que podría ser relacionado con el sistema educativo como un medio que también ayuda a ese acercamiento cultural y no solo como un reproductor de desigualdades, ya que pasar de un grueso de la población de contextos muy bajos y bajos de capital cultural lector a una población que indica que la mitad lee, un factor explicativo es su permanencia en el sistema educativo y que puede llegar a cuestionar el papel reproductor de desigualdades planteado por Bourdieu. Aún así, es claro que nacer en un contexto lector bajo y muy bajo da pocas posibilidades de poder relacionarse con la lectura en forma recreativa, donde de una población de 1211 encuestados que forman parte de dicho segmento, apenas 457 personas dicen leer recreativamente que es un 37% de dicha población que aunque es un número bajo, es un número interesante para no haber contado con un contexto propicio de desarrollo lector.

Es importante hacer notar que las razones por las que no se lee son la falta de tiempo, prefiere otras actividades y se aburre. Las últimas dos razones refuerzan el aspecto de quienes no leen, no han estado en contextos que propicien la lectura como lo vimos en las variables contexto infantil y actual que nos da elementos para ver la importancia del capital cultural para entender las disposiciones de ciertas personas a ciertas actividades como la lectura.

A pesar de lo anterior, la investigación se plantea demostrar cómo a mayor capital cultural lector mayor es el gusto por la lectura recreativa, lo cual se analizó por medio de dos pruebas estadísticas. Con una prueba t de Student que nos indica si existen diferencias entre los promedios de las variables a analizar que fueron el capital cultural lector y la realización de la práctica lectora recreativa, la prueba demostró con un 5% de significancia que la puntuación promedio del contexto cultural es mayor entre quienes leen que en los que no lo hacen.

A partir de dicha diferencia en los promedios se plantea la posibilidad de ver si existe una asociación entre las variables antes mencionadas por medio de una chi cuadrada que evidenció una asociación entre ambas variables como lo indica la prueba.

Cuadro #4: Pruebas de chi-cuadrado entre Capital Cultural Lector y Leer por recreación.

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	673.132 ^a	4	.000
Razón de verosimilitudes	810.933	4	.000
Asociación lineal por lineal	579.812	1	.000
N de casos válidos	1506		

a. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 6,99.

El cuadro indica la existencia de la asociación pero la intensidad de la misma es lo relevante, ya que por medio de una v de cramer la intensidad fue de un 0,668⁶ que es una intensidad de moderada a

⁶ En ciencias sociales hablamos de una intensidad de moderada a intensa de 0,6 a 1, donde uno es una relación perfecta entre las variables.

intensa cumpliendo la hipótesis del presente trabajo, donde podemos afirmar al 5% de significancia que la clasificación ordinal del capital cultural está asociada con la lectura por recreación que quienes no lo hacen en forma recreativa.

Dicha asociación entre las variables nos refuerza cómo el concepto de capital es relevante para la explicación no solo las desigualdades entre individuos en el campo social por medio de esa distribución desigual de capitales, sino que podemos ver tendencias a gustos o disposiciones a ciertas actividades culturales que también pueden llegar a ser influyentes en la permanencia en el sistema escolar, como es el gusto por la lectura y que es un aspecto relevante, ya que por medio de los *habitus*, podemos entender dicha reproducción de la herencia familiar que explica esa disposición que tienen los estudiantes hacia la lectura o no y para este caso estudiado, la UNED debe prestar atención a todas las implicaciones culturales y educativas que puede tener los contextos sociales y los *habitus* que crean sus estudiantes.

Bibliografía

- Bourdieu, P (1998). “Capital Cultural, Escuela y Espacio Social”. Siglo XXI Editores. México.
- Bourdieu, P (2000). “Poder, Derecho y Clases Sociales”. Editorial Desclee De Brouwer. Bilbao
- Bourdieu, P (2010). “El sentido social del gusto”. Editorial Siglo XXI. Buenos Aires.
- De Graaf y otros (2000). “Parental Cultural Capital and Educational Attainment in the Netherlands: A Refinement of the Cultural Capital Perspective”. *Sociology of Education*, Vol. 73, No. 2 (Apr., 2000), pp. 92-111.
- Rodino, A (2012). “La competencia lectora de los estudiantes costarricenses según la evaluación internacional PISA 2009+”. Informe Estado de la Nación.

